

Resumen del Capítulo: Medios y Materiales en Arteterapia Libro Manual de Arteterapia, vínculo y creación. Por la Editorial Herder.

En el capítulo 4 del *Manual de Arteterapia*, publicado por la editorial Herder, la autora Sibylle Cseri explora el rol fundamental de los medios y materiales en la práctica de la arteterapia. Como experta en arteterapia y psicología, Cseri enfatiza cómo estos elementos no solo facilitan la expresión creativa, sino que también actúan como puentes relacionales entre el terapeuta, el paciente y el proceso terapéutico. El texto, basado en referencias clave como Schaverien (1994), Rubin (1984) y Kramer (1987), resalta la evolución histórica de los materiales desde sus orígenes primitivos hasta su uso contemporáneo, reconociendo su capacidad para canalizar vivencias internas y externas (Cseri, en *Manual de Arteterapia*, p. 85).

Cseri argumenta que los materiales artísticos son herramientas esenciales en un contexto relacional, donde se entrelazan con las obras creadas, el terapeuta y el paciente para fomentar un encuadre seguro. Este enfoque triangular permite que los materiales sirvan como mediadores, reduciendo la intensidad directa de la relación y promoviendo la sublimación (Cseri, p. 86, citando a Meyerowitz-Katz, 2003).

La Relación Terapéutica y los Procesos Transferenciales

Uno de los ejes centrales del capítulo es la interacción entre materiales y la relación terapéutica. Cseri describe cómo la disposición de los materiales puede percibirse como una "oferta nutritiva" (Hyland Moon, 2010), similar a alimentos preparados por una "madre-terapeuta suficientemente buena" según Winnicott (2005). Esto fomenta la alianza terapéutica, pero también puede evocar reacciones transferenciales, como recuerdos de etapas vitales o resistencias emocionales (Cseri, p. 87, refiriéndose a Dannecker, 2006 y Orr, 2012).

La autora advierte que la elección de materiales por parte del terapeuta refleja subjetividades personales, influidas por experiencias pasadas, lo que puede limitar o enriquecer el proceso. Por ejemplo, en un caso práctico, Cseri compara su selección con la de una colega, destacando cómo las preferencias individuales afectan la oferta disponible (Cseri, p. 87). Asimismo, los pacientes traen sus propias inclinaciones, que sirven como punto de partida para explorar inseguridades o fortalezas.

Cualidades Terapéuticas de los Materiales

Cseri detalla las cualidades inherentes de los materiales, que despiertan reacciones sensoriales, percepciones y recuerdos inconscientes. En su consulta, ofrece una amplia

variedad —desde cajoneras con pinturas, arcillas y objetos reciclados hasta espacios luminosos— para promover libertad creativa (Cseri, p. 88, alineado con Case y Dalley, 2006). Estos elementos facilitan procesos transferenciales y contratransferenciales, transformando el cuerpo en un vehículo de expresión (Cseri, p. 90, citando a O'Brian, 2004 y Skaife, 2001, basado en Merleau-Ponty).

La interacción con materiales emerge como un "baile" entre lo visible y lo invisible, permitiendo acceder a partes desconectadas del self. Por instancia, en sesiones grupales, Cseri observa cómo materiales como el barro activan estados de relajación cerebral, reduciendo ansiedad (Cseri, p. 94, refiriéndose a Penzes et al., 2023 y Hinz, 2016).

Categorías de Materiales Artísticos

Basándose en taxonomías como la de Landgarten (1987) y Liebmann (1986), Cseri clasifica los materiales según su controlabilidad y tacto, adaptándolos a necesidades terapéuticas:

- **Materiales duros** (ej. rotuladores, lápices, piedras, madera): Ofrecen control y estructura, ideales para reforzar la necesidad de seguridad en pacientes con inhibiciones. Pueden simbolizar rigidez vital, pero facilitan familiarización sin caos (Cseri, p. 91).
- **Materiales semiduros** (ej. pasteles, ceras, carboncillo, plastilina, barro): Moldeables y resistentes, permiten transiciones entre control y fluidez. El barro, por ejemplo, exterioriza partes del yo y canaliza emociones corporales, fomentando conexiones sensoriales (Cseri, p. 92-93, citando a Rabiger, 1994 y Dannecker, 2006).
- **Materiales suaves** (ej. acuarelas, tintas, agua, plumas, arena): Fluidos y menos controlables, gravitan hacia la improvisación y el dejar ir. Útiles para personas en crisis, ayudan a procesar caos emocional, aunque pueden evocar vulnerabilidad (Cseri, p. 96, refiriéndose a Aldridge, 1998).

En un caso ilustrativo, un paciente adulto con depresión prefirió ceras vibrantes para expresar control, evolucionando hacia collages para explorar etapas vitales, lo que impulsó confianza grupal (Cseri, p. 94-95).

Conclusiones y Implicaciones

Cseri concluye que los materiales no son neutros: despiertan funciones terapéuticas múltiples, desde la canalización de impulsos hasta la integración de experiencias inconscientes. Su uso debe adaptarse a contextos individuales, respetando la diversidad de percepciones para evitar resistencias (Cseri, p. 89-90). Este capítulo, rico en ejemplos clínicos y referencias (como Edwards, 2004; Kin-Man Nan, 2021), subraya la arteterapia como un proceso holístico que transforma el cuerpo y la mente a través de la materia.



Todas las ideas y citas provienen del capítulo 4 de Sibylle Cseri en *Manual de Arteterapia* (Herder), respetando la autoría original y sus fuentes integradas. Este resumen condensa los conceptos clave para una comprensión accesible, manteniendo la profundidad psicológica de la arteterapia.

-